



Capítulo 235: El Chico de las Flores

A medida que el polen rojo se asentaba en sus pulmones, Sunny de repente sintió que algo se movía sutilmente dentro de ellos. Entonces, una ola de dolor insoportable le atravesó el pecho. Con un fuerte grito, cayó de rodillas y agarró el sudario del titiritero. Un chorro de sangre escapó de su boca y salpicó la antigua piedra.

En él, diminutas flores brotaban raíces, bebiendo con avidez el líquido carmesí y creciendo con visible velocidad.

Mirándolos con oscuro resentimiento, Sunny apretó los dientes y se levantó lentamente.

Para cuando enderezó la espalda, el dolor había disminuido un poco. Las flores sedientas de sangre ya se estaban volviendo negras y moribundas, destruidas por la extraña bendición del Tejido de Sangre.

La insidiosa Criatura de la Pesadilla trató de devorarlo desde adentro, pero en realidad, acaba de firmar su propia sentencia de muerte. En unos pocos minutos, sería destruido por completo por el horno de su cuerpo tenaz.

E incluso si alguna parte de ella sobrevivía, las llamas purificadoras de Neph iban a terminar el trabajo.

... Hasta entonces, solo tendría que soportar esta tortura.

"¿Cómo... ¡Acérquense, bastardos!"

Cuando el Fragmento de Medianoche apareció en sus manos, otro monstruo ya se estaba subiendo al hombro del coloso andante.

Arremetiendo hacia adelante, Sunny blandió su espada y decapitó a la asquerosa criatura, luego la pateó en el pecho para enviarla volando hacia abajo. Un momento después, saltó hacia atrás, evitando por poco ser agarrado por otro primate.





Antes de que la bestia pudiera reaccionar, el afilado tachi recorrió su cuerpo y le cortó ambos brazos.

Más polen rojo estalla en el aire. Conteniendo la respiración, Sunny cambió su postura y atacó una vez más con un movimiento rápido y fluido. El Fragmento de Medianoche perforó la rodilla del enorme primate, haciéndolo caer.

La criatura no estaba muerta, pero cualquier tipo de movilidad que alguna vez tuvo prácticamente había desaparecido.

'Lo suficientemente bueno...'

Pero en realidad no importaba. Otros tres monstruos ya estaban allí, listos para ocupar el lugar de la criatura caída. Y unos segundos más tarde, iba a haber aún más de ellos, y luego aún más, hasta que, finalmente, Sunny fue destrozada por la imparable avalancha de estos demonios desgarradores.

Tendría que pensar en algo antes de que eso sucediera.

'Si tan solo pudiera respirar...'

Luchando contra el dolor insoportable que lo desgarraba por dentro, Sunny hizo una mueca y corrió hacia adelante para enfrentar a los enemigos.

En el siguiente minuto más o menos, se obligó a sí mismo a cortar todos los pensamientos innecesarios, convirtiéndose en un despiadado huracán de acero. El Fragmento de Medianoche bailó de una Criatura de Pesadilla a otra, perforando, cortando y cortando su carne podrida. El aire pronto fue oscurecido por una vasta nube de polen rojo.

En algún momento, Sunny apretó los dientes y se retiró de la pelea, dejando una alfombra de cuerpos sangrantes a su paso. Echándose hacia atrás unos metros, se deslizó sobre la piedra y dejó la nube de niebla roja. Solo entonces, por fin, se permitió respirar hondo.





Sintiendo que su enemigo se había ido, los primates corrieron hacia adelante. Sin embargo, un momento después, algo brilló en la niebla, y una pesada espada triangular perforó repentinamente la cabeza de la criatura líder.

La Flor de Sangre no reaccionó a que su huésped fuera dañado y continuó su embestida. Pero en el segundo siguiente, la cabeza del monstruoso simio fue violentamente empujada hacia atrás y, perdiendo el equilibrio, se cayó.

La cuerda de la Espina Merodeadora se enrolló alrededor de los pilares de soporte de la almena improvisada, creando una trampa invisible. Al avanzar con el kunai aún atrapado en su cráneo, la desafortunada criatura tiró de la cuerda, haciendo que una red invisible se elevara en el aire. Enredadas en él, media docena de criaturas cayeron al suelo, impidiendo que las demás persiguieran a Sunny.

Ni la almena ni la cuerda invisible iban a durar mucho, pero al menos le dieron unos segundos.

[Has matado a un monstruo despertado, Flor de Sangre.]

[Tu sombra...]

'... Por fin.

La Criatura de Pesadilla en sus pulmones finalmente estaba muerta. Escupiendo una bocanada de sangre, Sunny gimió, se secó los labios y miró hacia atrás.

Lo que vio le hizo maldecir.

El grupo de monstruosos primates trepando por el lomo del coloso estaba a punto de llegar al cuello de la túnica de piedra.

Sunny estaba a punto de ser rodeado. Y se le acabaron las ideas.





'... Si muero hoy, al menos voy a arrastrar a tantos de ustedes como sea posible conmigo a un infierno más profundo y oscuro. ¡Prepárense, gangreles!

Lanzándose hacia adelante, corrió por el estrecho camino de piedra y llegó a la mitad de la espalda del gigante justo a tiempo para chocar con el primero de los primates que avanzaban y enviarlo volando hasta la lejana superficie del Laberinto.

A diferencia del hombro del coloso, Sunny no tenía espacio para maniobrar en el estrecho camino. De hecho, tenía problemas para mantener el equilibrio debido al constante balanceo.

Pero los primates, con sus anchos hombros y sus poderosos cuerpos, estaban en una situación aún peor que la suya.

En ese estrecho camino de piedra, un hombre sería capaz de detener a todo un ejército.

... Siempre y cuando nada lo atacara por detrás, por supuesto. Lo que estaba destinado a suceder...

Maldiciendo, Sunny cortó y cortó, haciendo que un monstruo cayera en una nube ondulante de polen rojo tras otro. A pesar de todos sus esfuerzos, tuvo que retirarse paso tras paso para evitar ser rodeado y asesinado por las feroces abominaciones.

La situación se estaba volviendo desesperada. Especialmente porque las criaturas que habían sido ralentizadas un poco por la cuerda de la Espina Merodeadora finalmente lucharon para liberarse de ella, y estaban a segundos de alcanzar su posición actual.

'¡Condenación!'

Enviando a un primate que estaba frente a él tambaleándose con un golpe devastador del Fragmento de Medianoche, Sunny giró desesperadamente para desviar el ataque de la criatura que se acercaba a él por la espalda.





Sin embargo, llegó una fracción de segundo demasiado tarde.

Al darse cuenta de que no podrá bloquear o esquivar la pata del monstruoso simio, Sunny trató febrilmente de encontrar una manera de minimizar el daño, al menos.

... Pero justo cuando las garras de la criatura estaban a punto de agarrar su cuello, una rápida sombra cayó repentinamente del cielo. Al atrapar al primate con sus afiladas mandíbulas, una de las langostas le arrancó fácilmente la cabeza y corrió hacia atrás, devorando a la presa con una velocidad aterradora mientras volaba.

En el momento siguiente, más Tejedores de Carne cayeron del cielo, apuntando a los primates trepadores.

Las dos tribus de Criaturas de Pesadilla se vieron repentinamente enzarzadas en una feroz batalla, con los seis humanos irremediamente atrapados en el medio.

